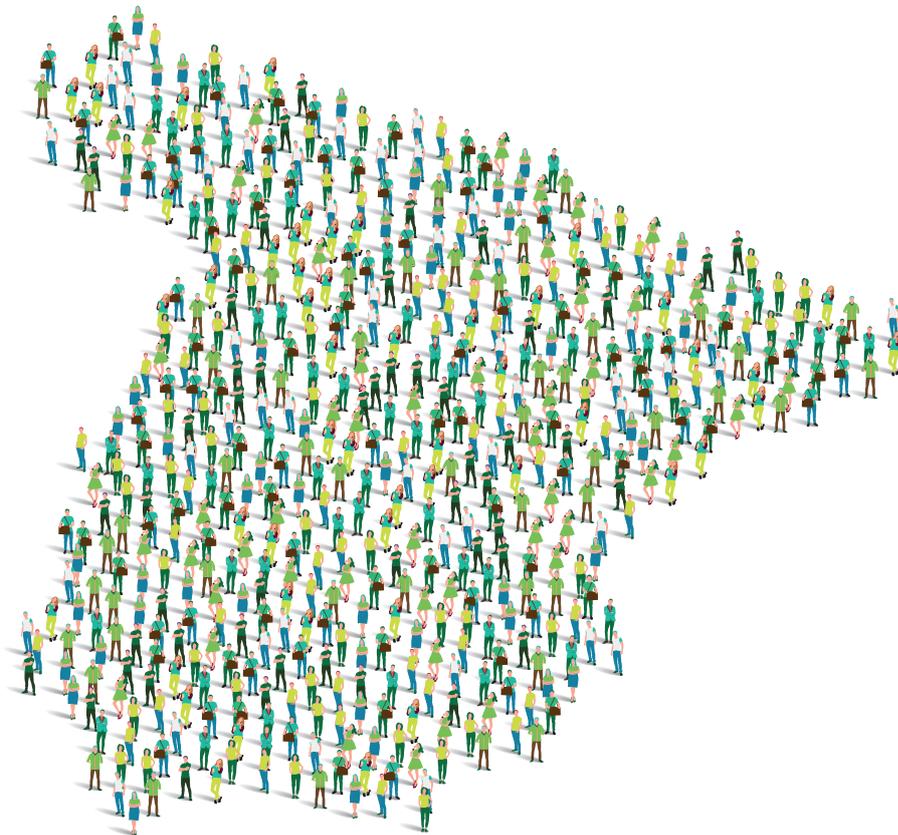




INFORME ECOSOCIAL SOBRE CALIDAD DE VIDA EN ESPAÑA

Balance, tendencias y desafíos



FUHEM
educación+
ecosocial



Índice

Introducción	11
CAPÍTULO 1	
Un enfoque ecosocial para abordar la calidad de vida en la crisis ecosocial	13
CAPÍTULO 2	
Caracterización del modo de vida en España.	35
CAPÍTULO 3	
Principales tendencias.	93
CAPÍTULO 4	
Evaluación de la calidad de vida desde una perspectiva ecosocial.	171
Consideraciones finales	243
Autores	251

Introducción

Vivir bien en un planeta finito no puede consistir en producir y consumir cada vez más. La transición ecosocial, si quiere ser real y conducir a buen puerto, implicará tomar decisiones drásticas en el ámbito de la producción y el consumo a fin de reducir los flujos materiales y el gasto energético. Supondrá combatir el extractivismo, el productivismo y el consumismo para poder simplificar y racionalizar el metabolismo social, reducir el impacto ecológico y mejorar las condiciones de vida de la gente. Es urgente que nos replanteemos nuestro modo de vida. Este es el debate más importante de nuestro tiempo que la crisis ecosocial ha puesto encima de la mesa. La idea de calidad de vida es un concepto cardinal en la evaluación de la evolución de una sociedad. Es imposible pensar que una sociedad pueda prosperar cuando no lo hace la mayoría de sus miembros o se genera un ambiente adverso. Los factores clave para que una sociedad prospere tiene que ver con lo que contribuye a que las personas sean más autónomas y saludables, sus relaciones más significativas y sus comunidades más resilientes.

Este informe surge de la necesidad de asentar y ampliar una agenda de investigación que de entrada a nuevos enfoques que ayuden a clarificar y avanzar en el debate acerca de qué significa hoy, en nuestro contexto de crisis ecosocial, una vida buena o de calidad. Como ocurre en cualquier campo de investigación concurren diferentes enfoques teóricos y propuestas de medición. Los marcos teóricos más asentados han surgido tanto de la crítica al desarrollo como a la noción convencional de bienestar. Aunque han existido avances significativos en este plano, ante la dificultad de la tarea lo que realmente han proliferado son las aproximaciones para medir distintas dimensiones del bienestar social. Sin embargo, esta multiplicación de propuestas alternativas de lo que podríamos denominar enfoques “post PIB” avanza sin una pulsión de convergencia significativa entre ellas, hasta el punto de que la continua aparición de nuevas aportaciones en vez de ser un factor de enriquecimiento corre el riesgo de devenir en un problema para avanzar hacia la consecución de lo que, en principio, se pretende con ellas: una medición significativa y generalmente aceptada de la situación de las sociedades analizadas.

Este análisis no tiene más intención que tratar de caracterizar el modo de vida en la sociedad española para, posteriormente, estar en condiciones de evaluar sus contribuciones e impactos sobre la calidad de vida. Para tal propósito, tratamos de identificar los aspectos más relevantes de ese modo de vida, las tendencias que las atraviesan, y cómo todo ello favorece o entorpece una vida buena en una sociedad que aspira a la justicia y a la sostenibilidad.

La reflexión sobre la calidad de vida que aquí proponemos implica adentrarse en un terreno en el que se encuentran y entrecruzan las preocupaciones de filósofos y científicos sociales. En el fondo no es más que la reflexión sobre «lo que somos y lo que deseamos ser», cuestión que define la intersección entre el campo del análisis de los resultados obtenidos por una sociedad y el campo normativo que define lo que es una sociedad justa y sostenible. Estas cuestiones quedan planteadas en el primer capítulo.

El segundo capítulo surge a partir de las siguientes preguntas: ¿cuáles son las características principales del modo de vida en España? ¿Qué recursos requiere? ¿Cuánto y qué tipo de trabajos? Así pues, se señalan los principales grupos de gasto que conforman el modo de vida en nuestra sociedad y describe los fundamentos materiales y energéticos de los que se sirve la economía española. Esta descripción se completa con la de la fuerza de trabajo —mercantil y no mercantil— necesaria para el funcionamiento y reproducción de la sociedad, constituyendo el conjunto las bases materiales del modo de vida de la sociedad española.

En el tercer capítulo se analizan las principales tendencias que han acompañado a la sociedad española desde décadas y que atraviesan el modo de vida y el modelo socioeconómico asociado al mismo. Las tendencias analizadas se organizan en torno a tres grandes bloques: los desequilibrios territoriales, la insostenibilidad ecológica y las amenazas a la cohesión social por la persistencia de la pobreza, la precariedad y la desigualdad.

En el capítulo cuarto se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo afectan el modo de vida y las tendencias analizadas a la vida de las personas? Desde el punto de vista del sujeto, una vida sana y provechosa es una vida buena (de calidad). La posibilidad de ejercerla dependerá mucho de los hábitos y del entorno en el que las personas desenvuelven su existencia. El entorno social y natural en el que viven ensancha o restringe las oportunidades que pueden aprovechar según las capacidades y posibilidades de acceso a los recursos (materiales, relacionales y temporales) de los que dispongan. Si la calidad en la vida de una persona es entendida como aquella capaz de garantizar bienes necesarios, relaciones significativas y tiempo para la autonomía personal en un entorno social y natural seguro, desde este marco hay que evaluar si el modo de vida y las tendencias que lo atraviesan contribuyen o no a una *vida buena*.

El informe se cierra con un apartado de consideraciones finales que muestra el carácter abierto de la investigación y los temas que exigirían mayor profundización y desarrollo.

Lejos de cualquier pretensión de evaluación exhaustiva, el informe ofrece un marco interpretativo para detectar dónde están algunos de los asuntos cruciales sobre los que deberíamos centrar la atención a la hora de diseñar políticas que persigan recuperar, conservar o mejorar una vida buena para la gente en el contexto actual.

Un trabajo de este tipo ha requerido de innumerables comentarios, consultas y contrastes. Son muchas las personas que han participado, de una u otra forma, en su desarrollo. A todas les agradecemos la generosidad de sus aportes, especialmente a Ángel Martínez González-Tablas por su complicidad con el proyecto, y a José Bellver y a Lucía Vicent por todo el tiempo dedicado y el buen trabajo realizado durante la fase inicial del Informe. También queremos agradecer al Patronato de FUHEM la paciencia y confianza depositada en el equipo ecosocial. Sin todos estos apoyos difícilmente este informe hubiera visto la luz.

Santiago Álvarez Cantalapiedra
Director de FUHEM Ecosocial